

REGISTRO Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO DE LA CULTURA MANTENÑA DE LOS CERROS HOJAS, JABONCILLO, NEGRITA, BRAVO Y GUAYABAL

SB.2014: ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO Y COMPARATIVO DE FASES CERÁMICAS Y
LOS ELEMENTOS MANTEÑOS.

ARQUEOLOGO: Estefan Bohórquez

INFORME FINAL



ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO Y COMPARATIVO DE LAS FASES CERÁMICAS Y LOS ELEMENTOS ICONOGRÁFICOS MANTEÑOS

ÍNDICE GENERAL

1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. FORMAS Y ESTILOS.....	3
3. SERIACIÓN Y FASES DE LA CERÁMICA MANTEÑA.....	6
4. ANTECEDENTES EN LA SERIACIÓN DE LA CULTURA MATERIAL MANTEÑA.....	12
5. METODOLOGÍA.....	21
6. ANEXOS.....	21
7. BIBLIOGRAFÍA.....	22

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1: Periodificación y ubicación cronológica del Complejo Cerámico Pajonal

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: franjas cronológicas de sitios Manteños y Guancavilcas

Figura 2: representación cronológica de los fechamientos (calibración a 1σ)

Figura 3: rupturas, continuidades, influencias periféricas e innovaciones en la cerámica manteña, según Anne Touchard (2010)

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Foto 1: expresión material del cambio estilístico y social en el sur de España (fotografía tomada en La Alhambra, Granada)

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1: Catálogo Gráfico de Artefactos, Formas y Decoraciones Diagnósticas de las Fases Manteñas

Anexo 2: Guía de Uso – del Catálogo Gráfico de Artefactos, Formas y Decoraciones Diagnósticas de las Fases Manteñas

Anexo 3: Inventario Preliminar de los Elementos Iconográficos Manteños de Cerro Jaboncillo, Manabí

Anexo 4: Ficha Cerámicas Propuesta

Anexo 5: Conferencia en Museo de América (España)

1. INTRODUCCIÓN

La variabilidad formal y estilística en la cerámica de la Sociedad Manteña es extremadamente amplia. Por ello la importancia de una seriación cerámica que considere todas las investigaciones arqueológicas que han incluido el componente cerámico en su análisis. Un análisis bibliográfico y comparativo de las fases cerámicas manteñas y de sus elementos iconográficos, con materiales culturales de Hojas-Jaboncillo, necesariamente debería realizar una revisión de toda la bibliografía sobre análisis de la cerámica manteña, incluyendo aquellos que son productos de los Estudios de Impacto Ambiental, con componente arqueológico. En la práctica esta empresa tomaría muchos meses hasta ubicar todos los informes, las gráficas, mapas y materiales. Por ello, el presente informe constituye un inicio de este esfuerzo de reunir la información de todo análisis acerca de cerámica manteña, y su parte gráfica.

Usualmente los estudios que incluyen una revisión de las formas y decoraciones cerámicas de la Cultura Manteña, han revisado los trabajos de Jijón y Caamaño (1997a [1930] y 1997b [1952]), Estrada (1962 y 1979 [1957]), Paulsen (1970) y Mester (1990), como los estudios más relevantes en el tema, hasta 1990. Afortunadamente, en la actualidad se han incorporado nuevos estudios sobre la cerámica manteña, relacionadas también con investigaciones de campo recientes, sean estas prospecciones extensivas (Graber 2002, 2003 y 2010; McEwan 2003; Bohórquez et. Al. 2003; Martínez, Graber y Harris 2006; Martin 2009; López 2008; Delgado 2009; Lunniss 2010; Veintimilla 2011, 2013) o excavación en sitios con componente manteño (Oyola-Coeur 2000; Rowe 2005; Mejía 2005; Martínez et. Al. 1998 a 2013 (informes anuales); Stothert 2006 y 2007; Graber y Jastremski 2009; Touchard 2009 y 2010; Bouchard 2006 y 2010, López 2013; Marcos 2013a y 2013b; Lunniss 2013; Tobar 2011 y 2013; Suárez 2013; Bohórquez 2013), así como análisis extensivos de estas excavaciones (Bohórquez 2012).

Un mapa de los sitios arqueológicos Manteños y Guancavilcas¹ ha sido elaborado por Touchard (2010), contemplando la información sobre 161 sitios contabilizados hasta la fecha de elaboración². Este dato da fe de la cantidad de información y de materiales culturales manteños recuperados, que se encuentran dispersos en

¹ La autora -Anne Touchard- hace referencia, en su breve artículo basado en su tesis doctoral, a "sitios Manteño-Guancavilca"; en el presente informe he preferido separar estos términos a la luz de la evidencia de la existencia de un solo sitio que combina cultura material de ambas sociedades (sitio Cangrejitos), de los que esta autora cita. No obstante, concuerdo en el uso del término *Guancavilca* por el de *Huancavilca*, por las mismas razones explicadas por Zevallos (1995:14-15).

² La versión que se ha obtenido tiene una mala resolución y texto en francés, por lo cual queda pendiente la re-elaboración de un mapa a partir de esta información.

bibliotecas (institucionales y personales), institutos (nacionales y extranjeros), universidades, empresas privadas, museos y otras colecciones.

Para efectuar incluso una simple descripción iconográfica se debe observar las formas en que éstas han sido propuestas. Uno podría partir desde la descripción museística que se realiza en las fichas de los objetos museables en las reservas de museos. Sin embargo, existen consideraciones que deben ser observadas, con el fin de efectuar un análisis de corte científico y con el fin de sistematizar las descripciones, una vez que se está iniciando con el estudio iconográfico de piezas y estilos manteños, en el marco del proyecto arqueológico Cerro de Hojas-Jaboncillo. Por ello, el inventario de artefactos y motivos iconográficos manteños del proyecto será un primer paso o listado preliminar a un estudio iconográfico más exhaustivo que se realizará en los siguientes análisis.

2. FORMAS Y ESTILOS

Tres son las dimensiones importantes a la hora de efectuar una investigación arqueológica: la forma, el espacio y el tiempo. La última de estas tres es la que es menos visible a la hora de excavar o de efectuar un análisis en el laboratorio. Con alguna experiencia en el establecimiento de la estratigrafía y su comparación con otras investigaciones se puede ubicar los depósitos culturales que se están estudiando dentro de una periodización relativa, en la zona de investigación. Sin embargo, solamente hasta que la colección cerámica recuperada evidencie artefacto con rasgos diagnósticos -formas, decoración, diseños y/o estilos particulares- se podrá tratar de ubicar al fragmento o artefacto cerámico en su debida posición cronológica relativa; relativa a una seriación de las probables fases manteñas que se han particularizado en estudios anteriores.

La importancia de ubicar a las evidencias que se hallan durante las investigaciones arqueológicas en su debida escala temporal es tan grande, como la necesidad de explicar el proceso histórico de la sociedad que se estudia. "Es un proceso difícil, frecuentemente mal hecho, y requiere tanto tiempo y energía que a menudo ha sido el último paso sustancial de los informes arqueológicos" (Lippi 1987:31).

En el caso particular de la cerámica manteña se deben considerar dos factores importantes para priorizar la ubicación cronológica de los materiales cerámicos, a través de la correspondencia con formas y decoraciones diagnósticas:

- (1) El alto grado de las remociones de los suelos en los sitios arqueológicos manteños, las cuales se realizaron para la conformación de los sitios de ocupación (habitacional o ritual), con lo cual los materiales culturales anteriores y/o contemporáneos sufrían una considerable mezcla³; y,

³ Por ejemplo, en el sitio Japoto se reportó un perfil estratigráfico en la Tola 29 en la que se evidenciaron once depósitos culturales o momentos de ocupación continuos y distintos, 4 tefras volcánicas y un total de 18 depósitos, hasta la base de esta tola, en una profundidad total de 1,81

- (2) la alta probabilidad de hallar artefactos o fragmentos cerámicos manteños que registren formas y/o estilos particulares decorativos de una fase pre-manteña o de un grupo social manteño periférico, que trata de distinguirse a través de sutiles cambios en los estilos o formas de confeccionar su cerámica.

Reconociendo la cronología relativa de los tiestos en los dos casos anotados arriba, se tendrá una herramienta interpretativa poderosa que podrá, incluso, determinar los procesos de remoción de suelos en los sitios de recuperación.

La problemática de una seriación cerámica para establecer fases que se sucedieron en el tiempo, no se limita a la aplicación de una metodología rigurosa para el análisis de formas, estilos, diseños, decoraciones y la industria de los artefactos cerámicos, sino también debe extenderse a las consideraciones de tipo étnico de la(s) sociedad(es) portadoras de la cerámica estudiada. En el pasado los procesos de anexión étnica fueron micro o macro regionales, para pasar a ser nacionales, cuando empezaron a emerger las naciones aglutinadoras de grupos étnicos, formas de pensar y de producir.

Sostengo que, así como el cambio en las fases de pensamiento filosófico, científico, político y/o económico provocan cambios en el comportamiento de las sociedades, este cambio se expresa en nuevas formas de la concepción de la realidad, innovaciones en los modos de producción y economía, cambios de ideología y, como consecuencia, nuevas formas de relaciones sociales. Este proceso se expresa a su vez en formas nuevas y distintas de crear objetos y sus estilos decorativos, campo que nos compete directamente a los arqueólogos. Así, el estilo es generalmente entendido como

“(…) la representación visual, específica a un contexto de tiempo y espacio particular, que transmite información acerca de la identidad de los productores y del contexto de uso. El estilo usualmente hace referencia a un embellecimiento decorativo o superficial, pero también se puede referir a una constelación de procedimientos técnicos” (Rice 1987:482; la traducción es mía);

y,

“(…) herramienta que reconoce lo particular, lo propio lo idiosincrático de los grupos humanos que deben rastrearse (...) capa a capa y sitio a sitio en el área de investigación (Aschero 1988: 110).

La innovación estilística puede ser tan drástica como el nuevo o siguiente proceso de cambio en las relaciones sociales lo exija, y puede indicar una relativa continuidad o un cambio cultural evidente. El oponerse a la filosofía, ciencia o política que empieza a caducar se expresa en la materialidad con un cambio de las

metros (Bohórquez et.Al. 2003:8), evidenciándose con ello la gran dinámica en la reocupación del sitio y su modificación a través de cortes y rellenos.

formas y los estilos de los objetos, en la forma de expresarse. El nuevo estilo es la expresión material de la discontinuidad, ruptura y abandono de un estilo inmediatamente anterior, en gran parte provocada por la desautorización político-social en la continuidad de su uso. Sin embargo, aunque el cambio de estilo sea drástico, podrá contener sutiles rasgos que provienen de los estilos anteriores o rasgos distintivos que expresan la intencionalidad de grupos étnicos locales de distinguirse de otros vecinos. Estos cambios son mucho más patentes en las situaciones de guerras, conquista e independencia.

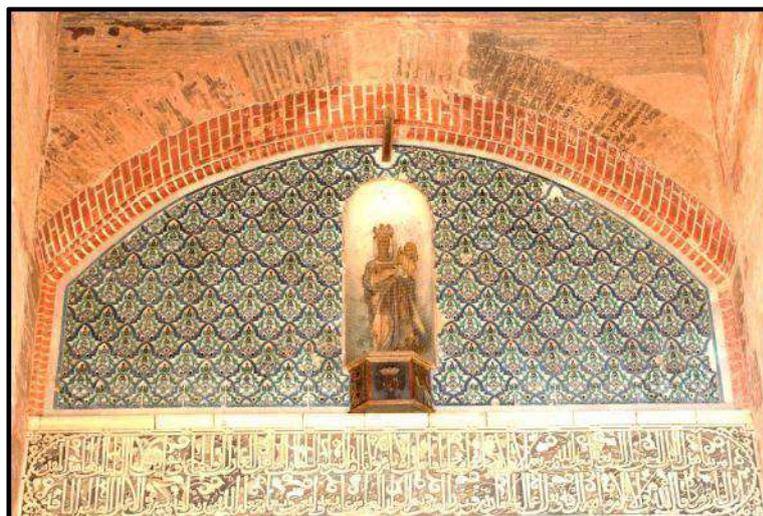


Foto 1: expresión material del cambio estilístico y social en el sur de España (fotografía tomada en La Alhambra, Granada)

En este sentido y como lo sostiene Wobst, el estilo es un elemento activo en el proceso de reproducción de las sociedades; marca contornos geográficos y culturales, define lo *autóctono*. Los símbolos utilizados en los motivos estilísticos son una información que pierde su efectividad mientras más lejana es la esfera de interacción de la sociedad que los utiliza (Wobst 1977); pero, en el caso que estas esferas sean ampliadas en sus dimensiones gracias al fortalecimiento de una ideología común, la distancia de la presencia de un mismo estilo, también será ampliada. Incluso los símbolos –y la ideología que los provoca- pueden actuar como catalizadores de grupos sociales con lenguajes o dialectos diferentes.

Sarah Rowe (2005) estudió precisamente a la cultura material manteniendo con el objetivo de establecer las relaciones entre el estilo y la etnicidad. Esta autora cita los argumentos de Kubler en cuanto al cambio de un estilo a otro, según el lugar:

“(…) en los centros metropolitanos los cambios son acelerados y en las márgenes provinciales son lentos. Los centros cambiantes se multiplican en el tiempo, mientras que las márgenes provinciales disminuyen. Los límites entre los periodos pueden ocupar distintos siglos en lugares distintos” (Kubler 1970: 129; citado en Rowe 2005:7; la traducción es mía).

Conuerdo con Rowe acerca de la necesidad de establecer cronologías estilísticas

en una base sitio-a-sitio (como también lo sugiere Ashero), para posteriormente proceder a una comparación regional, para evitar caer en seriaciones que establecen una cronología estilística en base a una única colección rigurosamente estudiada y, con ella, proceder a la datación relativa de otros sitios, incluso de la periferia de un amplio territorio.

3. SERIACIÓN Y FASES DE LA CERÁMICA MANTEÑA

Según Ronald Lippi (1987) existen dos formas de efectuar una seriación cerámica, ambas a través de la similitud: (a) la "seriación cuantitativa" o más conocida como "seriación fordiana" o "seriación por frecuencia de tipos", y (b) la llamada "seriación a través de la similitud por continuidad de atributos y variación en temas" (Rowe 1959:320-322), aplicada por este investigador en Perú (costa Sur), con resultados excelentes.

La **seriación fordiana** se basa en la cuantificación de la frecuencia con la que aparecen los tipos cerámicos en una colección de cerámica recuperada en un sitio particular. Con esta frecuencia se establecen -considerando el nivel de recuperación de cada tiesto o artefacto- curvas normales de frecuencia, cuadros que son al final ordenados según su posición estratigráfica general con respecto a todo el conjunto, con lo cual se habrá llegado al establecimiento de una seriación por la frecuencia de los tipos reportados.

Varios son los problemas detectados en esta *seriación fordiana*:

- (1) Problema de Muestreo: una colección generalmente tiene pocos representantes diagnósticos de cada tipo cerámico y, por lo tanto, estadísticamente, una muestra pequeña invalida el proceso, como ya lo previó James Ford al admitir que al menos harían falta 50 tiestos del mismo tipo cerámico para que la muestra sea válida (Ford 1962:41; en Lippi 1987);
- (2) Duración de la ocupación: la diferencia en las duraciones de las ocupaciones de un sitio también pueden inducir a errores estadísticos (según Barros 1982, en Lippi 1987);
- (3) Subjetividad: la construcción de las curvas lenticulares obedecen a subjetividad a la hora de elegir los atributos que se miden;
- (4) Falta de exactitud: los tipos son combinaciones de atributos, de los cuales cada uno tiene su propio lapso de vida y su agrupamiento es arbitrario, por lo cual el uso del *Tipo* realmente viola uno de los requisitos de la seriación: que cada unidad arqueológica utilizada en la seriación represente un periodo relativamente corto de tiempo (Lippi 1987:33-34);
y,
- (5) Uso de datos porcentuales: con este uso un tipo llega a ser más abundante que los demás, aunque los otros tipos puedan estar ganando en popularidad solamente a un paso más lento que el primer tipo (Lippi 1987:38).

El investigador en arqueología **Emilio Estrada** y sus colaboradores estadounidenses Betty Meggers y Clifford Evans utilizaron este método durante las décadas de trabajos de investigación arqueológica que efectuaron. Estrada lo implementó en sus estudios en solitario de las culturas de Manabí, partiendo de dibujos de sus materiales correlacionados con el dato estratigráfico, a partir de sus excavaciones por niveles arbitrarios de 10 cm. Los análisis cerámicos de Estrada se enfocaron en el tipo de pasta de los artefactos, lo cual, según Sarah Rowe "(...) oscureció la variación que existió en el conjunto cerámico Manteño (...) y [también] pudo haber servido para crear diferencias artificiales (...) específicamente si la gente unificada en una sola identidad regional, utilizó arcillas y desgrasantes que estaban a disposición localmente, haciendo aparecer a estas vasijas como tipos regionales distintos" (2005:24-25).

Por su parte, Lippi critica el problema del muestreo de la *seriación fordiana* debido a que las colecciones con el mayor potencial para ser ubicadas cronológicamente y que incluyen cerámica de mayor representatividad, en contextos tales como entierros, ajuares de entierros, ofrendas enterradas, etc., contienen un número relativamente pequeño de artefactos o tiestos cerámicos y no podrían ser utilizados mediante el sistema propuesto por Ford y así "(...) irónicamente el método fordiano no permite aprovechar los lotes de más sensibilidad temporal" (Lippi, 1987:33).

Siguiendo con el análisis que efectúa Lippi sobre la *seriación fordiana*, la mejor forma en que se pueden presentar los datos para un análisis estadístico es en la manera aleatoria. Según lo anotado anteriormente, un basural en un sitio arqueológico sería, generalmente, lo que nosotros consideraríamos como el rasgo que mejor representa al conjunto cerámico de este sitio. Sin embargo, a través de la analogía etnográfica se ha podido establecer que probablemente un basural sólo contiene los desechos de un área de actividad de un sitio, o que este sitio anteriormente sufrió una recolección superficial o ha sido disturbado de otra manera, y su contenido no tendrá el carácter de aleatoriedad requerido para los análisis estadísticos.

Si a este análisis sumamos que los estilos también pueden variar según la localidad de la sociedad productora, la seriación de cerámica se reviste de una complejidad poco práctica para su aplicación.

La seriación propuesta por Rowe o **seriación a través de la similitud por continuidad de atributos y variación en temas**, según Lippi debe ser realizada de la siguiente manera:

- (a) Escoger atributos que sean más susceptibles de cambio en la fase cultural estudiada, p.e., la morfología de la vasija, y establecer la continuidad de este atributo, aunque sea en "una progresión evolucionaria complicada".
- (b) Considerar los atributos de decoración (u otro, p.e. tecnológico) asociados

al atributo morfológico conocido. Existen tres niveles de coexistencia de dos o más atributos:

- i. Los atributos pueden coexistir en la misma vasija (o tiesto);
- ii. Los atributos pueden ocurrir en diferentes vasijas dentro de la mismo lote (número de procedencia) de tiestos (el mismo nivel de excavación o estrato o rasgo); y,
- iii. Los atributos pueden coexistir en el mismo sitio o área de un sitio.

Los dos primeros niveles registran tiestos o artefactos cerámicos contemporáneos, mientras que en el tercer nivel la contemporaneidad es menos segura.

Algunos atributos (B y C) pueden no coexistir, pero compartir la forma de la vasija (Atributo A). Por ejemplo, una misma forma (A), pero en un contexto habitacional puede aparecer con un atributo bastante común (B) y con un atributo diferente (C), en un contexto funerario, y ambos atributos (B y C) pueden ser contemporáneos, pero no 'coexistir' en un mismo tiesto, un mismo contexto o un mismo sitio, sino en el *imaginario* de las dos funciones de esa misma forma (A).

Un principio general de esta seriación es que ésta es más precisa en cuanto más atributos estén involucrados en el análisis. Este tipo de seriación es una seriación por asociación. Los problemas que pueden presentarse serán por la continuidad de una forma anterior a la fase cultural estudiada, por reinención "(...) u otros procesos culturales que violan la presunción que cada atributo tiene un solo lapso continuo de existencia" (Lippi 1987:44).

Tanto Paulsen (1970), como Mester (1990) utilizaron este método propuesto por Rowe para el análisis y seriación de las colecciones de cerámica manteña de La Libertad y Los Frailes, respectivamente. Paulsen efectúa este análisis en las fases Guangala y La Libertad, de la Península de Santa Elena, definiendo para Guangala los marcadores, la posición cronológica (100 aC.-750 dC.) y los estilos de 8 fases Guangala, y lo propio para 6 fases La Libertad o manteño (1000 dC.-1400 dC.).

Mester, por su parte, analiza al conjunto cerámico de Los Frailes a partir de la identificación de sus atributos formales -78 en total-, en especial los de forma de borde y de labio, los cuales, indica Mester, son más objetivos por la especial atención que recibieron por parte del artesano ceramista. El acabado de superficie y el reconocimiento del tipo de desgrasante también fueron importantes a la hora de separar la colección en dos clases de vajilla: (a) la utilitaria burda y (b) la fina de servir.

Es importante incluir el abordaje a este tema que efectúa Masucci (1992), quien propone estudiar la colección de restos cerámicos de El Azúcar, en su mayoría de filiación Guangala, a través de una combinación de *análisis tipo-variedad* (análisis de tipo taxonómico/jerárquico)⁴ y *análisis modal* (clasificación analítica)⁵ de la

⁴ Ver en este caso el Glosario para la definición de cada término.

cerámica. A ello Masucci denominó una aproximación tipo-variedad-modal, como lo sugirieron anteriormente, según Masucci, Gifford (1976), Sabloff (1975) y Demarest (1986) y lo adaptó Robertson (1980, 1991). Masucci reconoce fortalezas y debilidades de los dos métodos, pero defiende que en su aplicación existirá

“... un *máximo* de información sin la pérdida de, inclusive, variaciones menores, debido a que los dos métodos enfatizan los diferentes aspectos de un conjunto. Expresado más simplemente, el tipo-variedad fue necesario para la discusión del todo, mientras que el análisis modal fue necesario para el examen más claro de las partes” (Masucci 1992:93; la traducción es mía).

Con la aplicación del análisis tipo-variedad se construirán tipologías descriptivas, de las cuales las más representativas serán las tipologías diagnósticas del espacio y la cronología en donde suceden. La integración del análisis modal al de tipo-variedad tiene una lógica en cuanto que ambos análisis son independientes, pero deben ser integrados para tener una perspectiva más coherente⁶.

En muchos sitios arqueológicos investigados los antecedentes previos a lo manteño en la sucesión de ocupación son evidenciados por material cultural Bahía, Guangala, Chirije (Estrada 1962) y Pajonal (Mejía 2005) del periodo de Desarrollo Regional; y, Chorrera (Estrada 1962) y Valdivia, del periodo Formativo (ver Cuadro 1). Un sitio donde estas dos culturas previas del Desarrollo Regional se encuentran reportadas es Japotó, sitio de la fase temprana de la cultura manteña. Un primer registro de la zona donde se asienta Japotó definió vestigios de ocupación Guangala (Guangala tricolor) en la localidad de San Clemente, a poca distancia al norte del cementerio de este sitio; y, de cerámica Bahía en el propio sitio de Japotó, como lo fue el fragmento de un cuenco con motivos geométricos cortados de su borde y bruñido zonal en banda al interior, que “(...) *se puede comparar a los ejemplares presentados por Estrada (1962:146), como pertenecientes al estilo Bahía Calado*” (Bohórquez et. Al. 2003:17). Con esta apreciación también contribuye Rowe, al declarar que:

⁵ El análisis modal es el estudio de la combinación de dos o más atributos de un tiesto cerámico, con el fin de conocer propósitos preconcebidos en la manufactura del artefacto cerámico, los cuales podrían ser de orden tecnológico, funcional, estético, o una combinación de ellos. Según Rouse, quien implementó este análisis, el modo consiste en un único diseño o técnica utilizado en la manufactura de un artefacto. Según Rouse, “Los tipos son patrones de atributos o complejos de modos que aparecen en los artefactos, o crean la apariencia total del artefacto (...) los tipos fueron determinados al clasificar a los artefactos según su apariencia, mientras que los modos incluyen consideraciones de atributos sobre la técnica, el diseño y las especificaciones materiales. Por lo tanto, los modos cortan transversalmente a los tipos” (Rouse 1939:11-12; en Masucci 1992; la traducción es mía). Según Phillips, los tipos y variedades (teóricamente) son clases (clasificaciones) de vasijas completas; los modos son partes o aspectos de estas vasijas (1970:28; en Masucci 1992; la traducción es mía).

⁶ En el Anexo 4 se propone una ficha cerámica que incluye la definición de Tipo-Variedad y también incluye espacio para especificar dos Modos, según dos tipos de combinaciones que se elijan. Esta ficha puede ser tabulada en forma de Base de Datos para facilitar el análisis y las combinaciones de atributos.

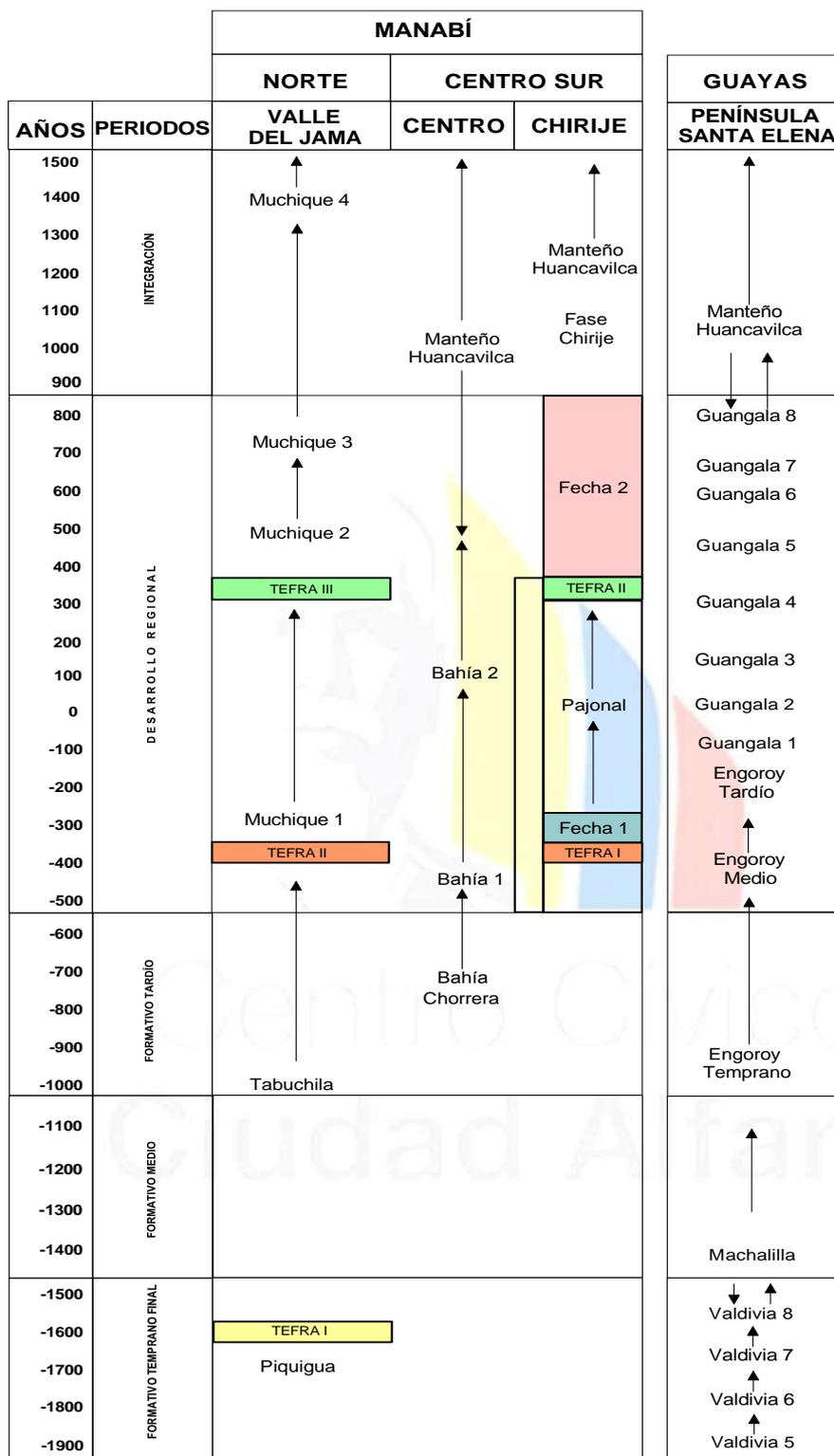
“La cultura manteña surge de lo que ha sido identificado como las culturas Guangala y Bahía (ca. 500 aC.–800 dC.), dos simples jefaturas del periodo de Desarrollo Regional, un periodo caracterizado por la proliferación de jefaturas pequeñas y regionales (Meggers 1966). La manera precisa en que estas culturas se transformaron y se expandieron hasta lo manteño aún es desconocido. Las evidencias sugieren que éste fue un cambio en la escala, más que un cambio en el tipo (Mester 1990; Paulsen 1970).” (Rowe 2005:1; la traducción es mía).

Más allá, Rowe se apoya en otros autores (McEwan 2003, Silva 1984) y en fuentes etnohistóricas (Relación Samano-Xerez 1967 [1527-8]:67-68) al afirmar que existió -al tiempo de contacto- diferentes etnias que componían la sociedad portadora de los estilos manteños, particularmente aquellas que se aglutinaron alrededor de cinco jefaturas reconocidas en las fuentes primarias: Salangome, Jocay, Picoaza, Charapoto y Colonche. Su interés se basa en la caracterización del/los estilo(s) manteño(s) como una expresión uniforme, debido a los continuos contactos a través del comercio, o como una expresión de etnicidades regionales, que se expresan en una variación geográfica del estilo. Rowe, además de abordar los temas de estilo y etnicidad, deseó establecer con su estudio una cronología manteña:

“(…) no solamente para resaltar los cambios en el conjunto cerámico, sino también para entender cómo la cultura cambió y se evolucionó en el tiempo, cómo se desarrolló de una jefatura pequeña y regional a una entidad compleja que controló la mayor parte de la costa ecuatoriana” (Rowe 2005:5-6; la traducción es mía).

Con estos tres aspectos -continuidad cultural, evolución de la complejidad y composición multiétnica- la Sociedad Manteña se está definiendo como una Nación que aglutinó etnias, un territorio amplio y una misma ideología, expresada en una forma particular de generar diseños y cultura material.

CUADRO 1: Periodificación y ubicación cronológica del Complejo Cerámico Pajonal



SIMBOLOGÍA

Fecha 2	540-900 AD
TEFRA	300-500 AD
Fecha 1	400-200 BC
TEFRA	467 BC
TEFRA	1653 BC

Nota: cuadro tomado de Mejía 2005.

4. ANTECEDENTES EN LA SERIACIÓN DE LA CULTURA MATERIAL MANTENA

Los intentos de seriación de la cerámica manteña han sido llevados a cabo desde los inicios del siglo anterior, con las primeras visitas del arqueólogo **Jijón y Caamaño** (1997a [1930] y 1997b [1952]), quien desde 1917 y 1923 trabaja en Manta y Cerro Jaboncillo, sin limitarse a la descripción, como era el estilo de análisis en sus tiempos, sino que realizó una caracterización del estilo cerámico manteño y de los momentos de ocupación manteña en la zona. Así, describe tres momentos de ocupación para Manta, definiendo con las excavaciones tres niveles de construcción de muros en la estructura que excava en Manta (corrales del grupo I) y los niveles de deposición de basura, en cada uno de estos momentos (ver Jijón y Caamaño, 1997b: 101, Fig. 22). Describe el autor los hallazgos de los dos últimos niveles. Del segundo nivel de construcción de muros -nivel intermedio- Jijón refiere que:

“(…) encontramos nuevos cimientos de casa y otra alfarería muy distinta, en la que predominan los vasos globulares y las compoteras (platos con pie cilíndrico), en su mayor parte rojos, decorados con técnica negativa; los hay también negros, pero de distinto engobe que los anteriores, en los que la decoración ha sido hecha por distinto grado de pulimento” (1997b:102)..

Del tercer nivel de construcción de muros -el nivel más tardío- el autor afirma que la cerámica es:

“(…) en su mayor parte de barro negro, decorados ya con figuras grabadas, ya con un reticulado, o con líneas espirales de muchas vueltas, visibles, merced al distinto grado de pulimento del barro; ya con complicados y finos dibujos tallados en el barro, con un instrumento cortante” (1997b:102).

En los dos anteriores momentos Jijón y Caamaño afirma que los motivos ornamentales son los mismos: figuras escaleradas, triángulos y anchas fajas.

Las formas generales que describió Jijón y Caamaño (1997b: 134-5), fueron, literalmente:

- a. Ollas Globulares;
- b. Cántaros, cuya forma se desconoce, de cuello angosto que soporta una expansión globulosa, que sirve de gollete, en el que se ha representado una cabeza humana;
- c. Vasijas escotadas, de labio saliente y cuerpo formado por una pared convexa, que se une a la base con una acanaladura;
- d. Platos de silueta complicada: un labio ancho saliente, horizontal, termina en una faja inclinada, que se reúne en ángulo, con otra de menor inclinación, la que termina en una media caña, con la que se junta en el fondo suavemente cóncavo del recipiente;
- e. Compoteras (plato con pie cilíndrico); y,

f. Ollas con base anular.

Acerca del acabado de superficie y la decoración Jijón y Caamaño afirmó que:

“(...) las superficies visibles están casi siempre enlucidas, sean los vasos negros (bucheros) o no. En los que lo son, que tienen un color azabache, los dibujos ornamentales son más brillantes que el resto de la superficie, sea por mayor pulimento, como lo afirmamos antes, sea porque al ennegrecerse las superficies pintadas, adquirieron mayor brillo.”

Por su parte, **Emilio Estrada** (1979 [1957] y 1962), con la experiencia adquirida en el tratamiento de la cerámica Valdivia, caracteriza a la cerámica Manteña en cuatro tipos ‘básicos’⁷:

1. Manteño Ordinario: artefactos burdos de color rojizo, con desgrasante medio de arena o cerámica molida. Pasta utilizada en ollas, compoteras y rallador manabita. Es un tipo presente en todo el periodo Manteño y su tipo de pasta es posiblemente una continuidad de este atributo presente en la fase cultural Guangala⁸;
El Rallador Manabita: comal con líneas impresas por dedos en su fondo, identificado por Estrada también como un tipo distinto. Es un tipo presente en todo el periodo Manteño.
2. Manteño Pulido: vajilla realizada en pasta café, negra o roja, con arena fina como desgrasante, que presenta un alto grado de pulimento. Tipo utilizado en ollas globulares y compoteras, muy regular durante todo el periodo Manteño. A este tipo se le pueden añadir los siguientes tipos identificados por Estrada:
 - a. Manteño Rojo Pulido Fino: realizado en arcilla roja y desgrasante de arena fina; utilizado en ollas y tazas; es, probablemente, una continuación del tipo similar de la fase Guangala;
 - b. Manteño Gris Pulido: de arcilla gris con desgrasante de arena fina o caolín (que se ve gris oscuro o negro después de la cocción); utilizado en ollas, tazas y compoteras; tipo presente también en la fase Chirije;

Nota: los tipos pulidos también fueron subdivididos por Estrada en otros tipos independientes erróneamente particularizados por la presencia de tipos diferentes de decoraciones, como: *Manteño Inciso Pulido*, *Manteño Bruñido* (bruñido sobre el acabado pulido), *Rojo Fino Grabado*, *Manteño Inciso Exciso*, *Manteño Gris Fino Inciso*, *Manteño Inciso Pulido*, *Manteño Grabado sobre Rojo Pulido*, etc., como lo son también los dos siguientes tipos, que se nombran separadamente por su importancia:

⁷ La clasificación es tomada de Rowe (2005: 26-29). Hemos restringido aquí los tipos a los que pertenecen al territorio de Manabí, segregando, p.e., tipos como Puná Pulido o Playa Gris Pulido.

⁸ En el presente análisis de cerámica de Jaboncillo ha sido muy común hallar este tipo de pasta y desgrasante asociados. Esta autora también afirma que esta pasta marca una continuidad con la pasta Guangala, muy similar a la descrita.

3. Manteño Modelado: vasijas con el modelado de caras humanas o de animales (mascarones) sobre vasijas del tipo Manteño Pulido, en ollas o compoteras;
4. Manteño Negativo: aplicación de bandas de pintura negativa sobre la superficie pulida de vasijas de tipo Manteño Pulido, usualmente utilizada en compoteras.

En 1970 **Alison Paulsen** realiza un estudio de seriación cerámica con colecciones de cerámica Guangala y Manteña -colecciones producto de recolección superficial-, a través de una seriación por similitud corroborada con excavaciones por estratos naturales, y subdivide en este proceso la colección de cerámica La Libertad (registrada por Eduard Lanning), en seis fases:

- I. El Manteño Temprano: La Libertad 1 (1.000 +/- 80 d.C.) y La Libertad 2; y,
- II. El Manteño Tardío: La Libertad 3, 4 (1.350 +/- 100 d.C.), 5 (1.400 +/- 100 d.C.) y 6.

Destaca Paulsen cuatro elementos:

- a. bell-rim-jar u olla de cuello muy restringido y borde muy evertido, con decoración que varía según la fase;
- b. el plato plano de pedestal;
- c. la vasija o copa simple, con borde directo y decoración externa con bandas incisas en motivos geométricos; y,
- d. la vasija grande con bordes muy evertidos, sin pulimento.

Paulsen identifica 31 *marcadores* de la cerámica manteña temprana y tardía que, sin embargo, no estuvieron debidamente presentados en gráficos y descripciones⁹.

Rowe (2005) resume los trabajos de Paulsen, en los que el Manteño Temprano (o Libertad Temprano) registra la ausencia de diseños incisos o excisos y las fases Libertad 1 y 2 comprenden un largo período de tiempo en el cual el cambio de los elementos estilísticos es lento. Lamenta esta autora que el análisis de Paulsen sólo fue realizado con la cerámica de élite y limita el conocimiento de los cambios en la cerámica común, más susceptible a demostrar cambios sutiles que refuerzan la etnicidad en cada área dentro de la región ocupada por los manteños.

Ann M. Mester (1990) realiza el mejor trabajo de seriación ejecutado en cerámica manteña hasta la fecha y recoge -dos décadas más tarde a Paulsen- varios de los marcadores definidos por ésta. Rellena además el hiato de ocupación identificado por Paulsen, que la investigadora lo explica como un abandono temporal debido a una larga sequía (del siglo IX al XI).

⁹ Paulsen también infiere que existe un hiato de más de 200 años entre la cultura Guangala y La Libertad, negando que ésta última sea una continuación de la cerámica Guangala.

Mester caracteriza un total de 78 atributos¹⁰, dividiendo la ocupación manteña con mayor gradualidad en el sitio Los Frailes, en las siguientes fases estratigráficas:

- **Fases, A, B, C y D** en el basural de Los Frailes; y,
- **Fases de IV a VIII**, del taller de concha madre perla –área con poco material por su mantenimiento.

Otra ventaja de este análisis es el haber incluido no solamente la cerámica de élite (como en el caso del estudio de Paulsen), sino también la cerámica utilitaria y una muy buena descripción de los tipos y ejemplos gráficos suficientes. Mester, sin embargo, no posee en su colección toda la continuidad de la cerámica manteña, teniendo como fechamiento más tardío el año 1.300 d.C. (Mester 1990: 531)¹¹.

Rowe también define los criterios que Mester (1990) empieza a utilizar una vez que se familiariza con la cerámica manteña: las diferencias entre pasta y desgrasante están definiendo formas específicas de vasijas y distingue dos clases de vasijas: utilitarias y finas de servir. La decoración también es un criterio que entra en esta división. Rowe realiza un excelente resumen de los 9 tipos de vasijas que identifica Mester:

- 6 tipos utilitarios:
 - Ollas globulares restringidas independientes con borde evertido,
 - Ollas globulares restringidas simples (ollas sin cuello),
 - Vasijas cilíndricas no-restringidas independientes (jarras),
 - Vasijas restringidas con cuello y dependientes (jarras con cuello),
 - Platos bajos de bordes simples y pintura roja, y
 - Platos amplios y planos con bordes marcados e interior con impresiones de digitales (ralladores).
- 3 tipos de 'vajilla fina' de servir:
 - Platos planos sostenidos por pedestales altos y anulares, con tratamiento variado de sus bordes (platos de pedestal),
 - Vasijas con cuello constreñido y borde acampanado, globulares, con cuerpos inflexionados o carenados, y sostenidas por bases redondeadas, planas o de pedestal corto (bell-rim-jar ó 'vasijas acampanadas'), y
 - Una amplia variedad de formas de cuencos, desde (a) cuencos simples hemisféricos con borde directo, (b) cuencos ligeramente restringidos con bordes curvados hacia el interior y ligero engrosamiento interior del labio, y (c) cuencos carenados con bordes directos.

Rowe resume -a partir de los trabajos de Mester- que las ollas manteñas son las que mayor variación tienen en el tiempo y en la fase más temprana es cuando la

¹⁰ Como atributos Mester designa características tipológicas de la cerámica que investigó.

¹¹ Las fechas más tempranas corresponden al 900 d.C.

variabilidad es mayor. Por otra parte, los platos y los ralladores parecen permanecer constantes. Esto indica una mayor estandarización de la cerámica manteña en el tiempo o, dicho de otra manera, una mayor estandarización conforme se incrementó la complejidad de la sociedad.

En su propia investigación **Sarah Rowe** concluye que el conjunto cerámico manteño es 'remarcablemente homogéneo' (2005:65), con lo cual no quiere indicar que las distintas sociedades no *marcaban* diferencias o identidades regionales, sino que la forma en que lo hicieron posiblemente esté fuera del alcance de la arqueología¹².

En su tesis **Fernando Mejía** (2005) ubica una fase cerámica a partir del estudio de una colección cerámica recuperada de un basural en el sitio Chirije. Esta fase fue denominada por él como Complejo Pajonal, delimitado en el rasgo entre dos estratos de tefras de ceniza volcánica, con tres etapas y definido como el *reflejo* de la cultura Bahía en el sitio Chirije, presentando las siguientes influencias, según Mejía:

- Pajonal 1 o Pajonal Temprano: presentó rasgo Chorrera o Engoroy Tardío;
- Pajonal 2 o Pajonal Medio: con características típicas del periodo de Desarrollo Regional de esta parte de la costa; y,
- Pajonal 3 o Pajonal Tardío: con ciertos atributos manteños.

Karen Stothert (2006 y 2007) por su parte analizó en el 2005 la cerámica del sitio Japotó (manteño temprano) y reconoce que en esta parte de Manabí vivió una sociedad manteña acomodada, portadora de una vajilla utilitaria "(...) compuesta de objetos cargados de símbolos cósmicos y ancestrales (...) [que] nos remiten a la organización del universo, al flujo de energía vital, el ciclo de vida y muerte, a las grandes fuerzas femeninas y masculinas, a los grandes procesos regenerativos del cosmos" (2006:266). Stothert también aduce que los motivos decorativos que se utilizaron para decoración corporal, se repiten en la cerámica, así como los motivos que se recopilan de los sellos, torteros, sillas de piedra, estelas y arquitectura.

De la *vajilla de etiqueta* descrita por Stothert, la autora diferencia tres grandes grupos: (1) cántaros (incluidas las descritas como ollas globulares altas y las jarras, por otros autores); (2) Platos con pedestal; y, (3) Cuencos. Una subdivisión de esta vajilla es como sigue:

¹² Posiblemente haya sido la forma de vestir o en algunas modificaciones corporales, por ejemplo, los tatuajes faciales citados por la autora desde Cieza de León.

- Cántaros:
 - Pulido y bruñido: el bruñido es muy recurrente en esta colección, en forma de zonas, bandas y patrones en líneas;
 - Rojo y negro: la alternancia entre vasijas rojas y vasijas negras constata la preferencia de estos dos colores, llegando incluso a recuperarse pares de vasijas de estos colores en tumbas manteñas;
 - Seres míticos: motivos grabados en los cántaros a manera de grafiti en el interior de los bordes de los cuellos acampanados y en los cuerpos de los cántaros;
 - Cántaro de Cara-Gollete: cántaros que son representación de un cuerpo de humano o animal, con un rostro practicado en el cuello y el borde representa el tocado;

- Platos sobre pedestales (o *compoteras de doble campana*)
 - Decoración bruñida, generalmente con motivos geométricos¹³;

- Cuenco:
 - Algunos fueron decorados muy finamente, con motivos cósmicos;
 - Son el mejor referente de continuidad con culturas anteriores;

Anne Touchard (2009 y 2010), en su estudio sobre cerámica manteña, establece que “El estudio preliminar de la cerámica nos indica tanto una continuación en formas y decoraciones de las culturas anteriores como rupturas en cuanto a la utilización de ciertos elementos o motivos decorativos” (ver Figura 3; Touchard 2010:560). La investigadora aporta con cuadros cronológicos establecidos a partir del análisis de los fechamientos realizados en sitios manteños y guancavilcas, aportando con valiosa información (ver figuras 1 y 2).

En mi tesis de licenciatura (Bohórquez 2012) realicé una comparación de la cerámica hallada en la Estructura 1 excavada en el sitio López Viejo en 1980, con las seriaciones propuestas por Paulsen (La Libertad; 1970) y Mester (Los Frailes; 1990). La comparación realizada con los atributos de ambas seriaciones anteriores resultó en referencias cruzadas que no se correspondieron con la secuencia de posición de los artefactos cerámicos en López Viejo. Este desorden aparente fue interpretado como el resultado de “(...) la gran dinámica de remoción de suelos y rellenos que se dieron al interior de la estructura, y la consecuente mezcla de formas y decoraciones correspondientes a distintas fases manteñas definidas” (2012:471).

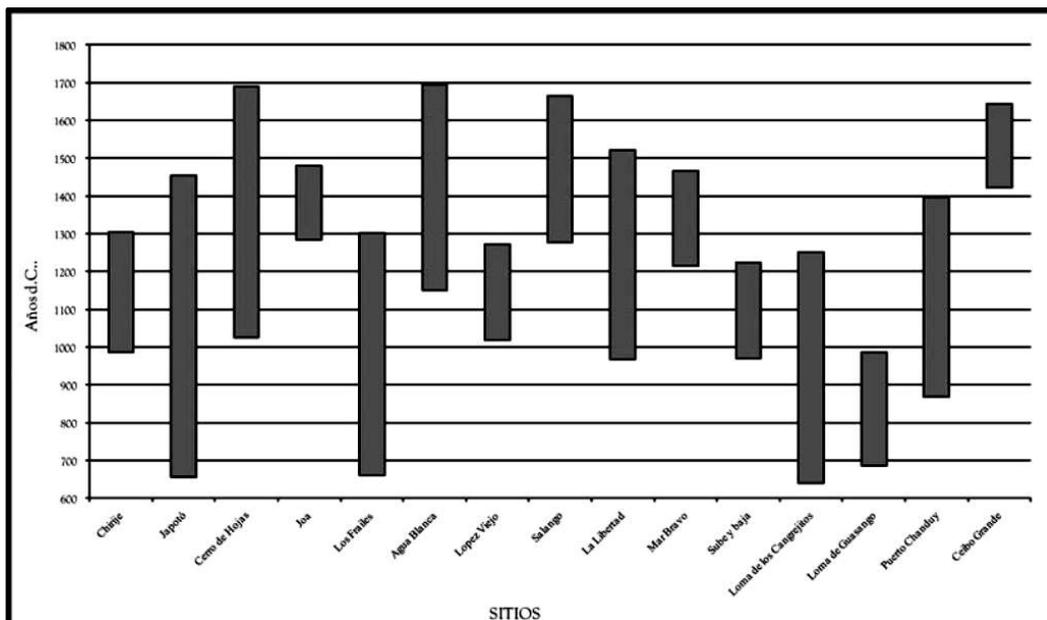
Finalmente, el proyecto Cerro Hojas-Jaboncillo que lleva a cabo la Corporación Ciudad Alfaro, se encuentra inmerso en el proceso de análisis de laboratorio de la

¹³ En la colección de Japotó solamente se recuperó un plato de pedestal con representación antropomorfa.

cerámica y otros materiales culturales recuperados en los proyectos de excavación y prospección, desde el 2010. El presente informe es uno de estos productos.

Debido a la posibilidad de presentarse estilos diferentes según la posición y cronología de ocupación de los sitios, es de importancia incluir un cuadro que resume las franjas cronológicas de ocupación de cada sitio, elaborado por Touchard, a partir de 59 fechas disponibles:

Figura 1: franjas cronológicas de sitios Manteños y Guancavilcas



Tomado de Touchard (2010:555, Fig. 2)

En la siguiente figura (Figura 2), Touchard logra, a través de agrupar los fechamientos por sitios, cronología similar y a una calibración de un sigma (σ), registrándose un agrupamiento que podría establecer 4 fases durante las ocupaciones manteñas investigadas y fechadas.

Figura 2: representación cronológica de los fechamientos (calibración a 1σ)

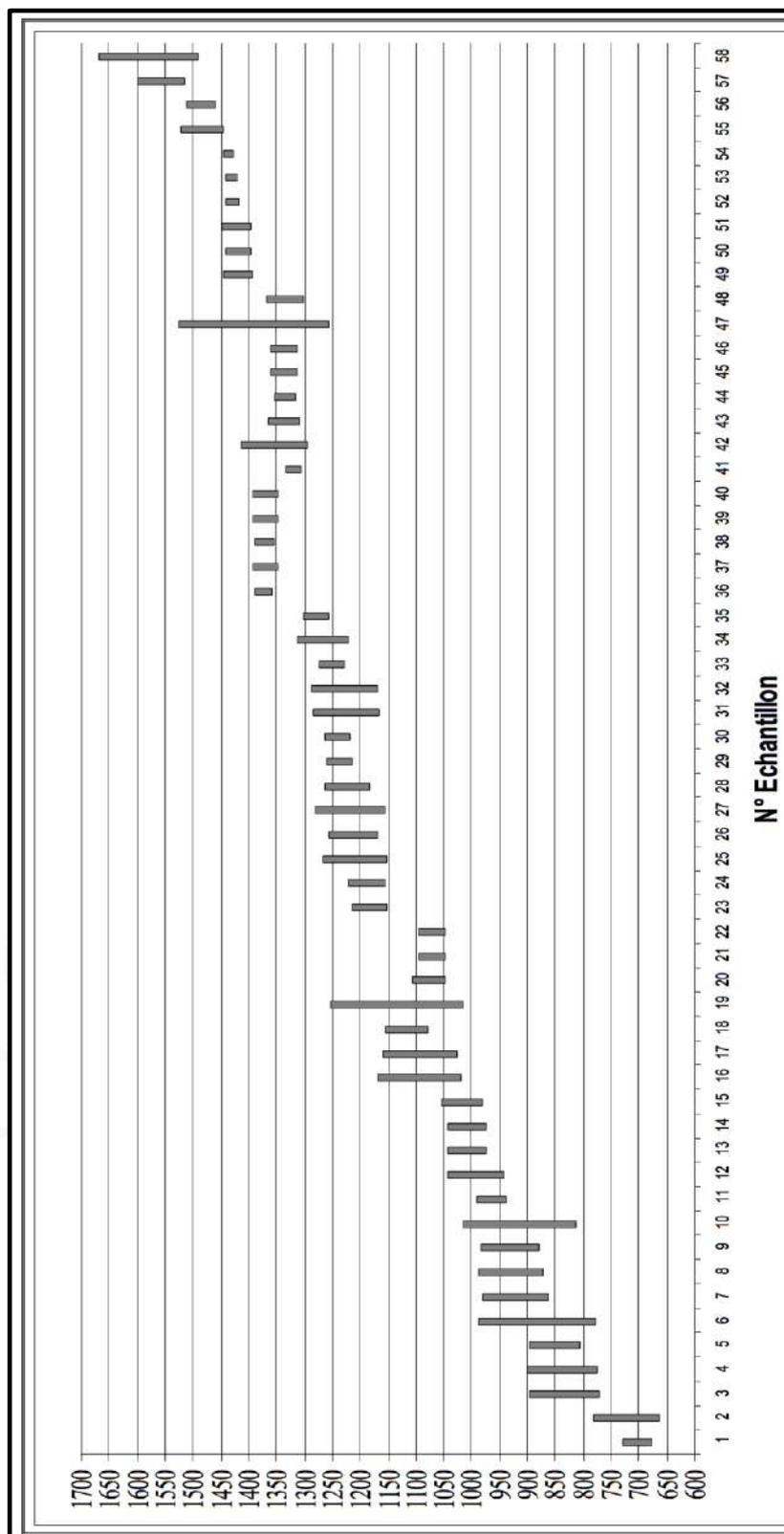


Figura 3: rupturas, continuidades, influencias periféricas e innovaciones en la cerámica manteña, según Anne Touchard (2010)

Culturas anteriores	
Rupturas	Continuidad
Polipodos 	Grabado 
Pintura policroma 	Pastillaje (Bahia y Jama Coaque) 
Cerámica muy fina (cascara de huevo) 	Platos punteados 
	Bruñido (Guangala y Bahía) 
	Moldes para figurinas y mascarones 
	Compoteras 
Influencias periféricas	
Copas con peinado (influencia Milagro Quevedo)	
Innovaciones	
Aparición de los tostadores 	Aparición de barreños 

Tomado de Touchard 2010:558, Fig. 6

5. METODOLOGÍA

Para proceder con la conformación de un catálogo en el que se reflejen formas, decoraciones y la posible cronología atribuida por los investigadores que realizaron análisis de seriación y de fechamientos, se ha conformado una base de datos visual en tamaño ampliado, con el fin de que esta información, además de ser un catálogo, tenga un formato útil para su adopción durante análisis futuros a ser realizados por el laboratorio del proyecto Hojas-Jaboncillo.

Este catálogo se basa en las formas y demás atributos detallados por Mester, según el atributo y forma que se incluye. Estos atributos serán descritos en una columna correspondiente y agrupados según su TIPO o categoría morfo-funcional¹⁴, otra columna para su descripción, la siguiente para caracterizar las variantes o sub-tipos –como las llama Mester, si las hubiere- y seguido una columna para incluir el dibujo de las formas posibles. La referencia cruzada consta de dos partes: la información que cada investigador haya tenido sobre el tipo o sus variantes; y, los artefactos del Proyecto Cerros de Hojas-Jaboncillo que fueren iguales o similares, lo cual se la realiza mediante la inclusión de una fotografía.

Es decir, este catálogo o guía de identificación de los artefactos diagnósticos, servirá para ubicar los artefactos en su categoría correspondiente, proceder a una correcta descripción y, eventualmente, ubicar en una cronología relativa sugerida en las investigaciones previas. Al final de las columnas se ha dejado un espacio para comentarios, principalmente para incluir opiniones acerca de las no coincidencias o desavenencias en los estilos y cronologías.

6. ANEXOS

Los productos se presentan en forma de anexos, siendo los mismos:

- Anexo 1: Catálogo Gráfico de Artefactos, Formas y Decoraciones Diagnósticas de las Fases Manteñas,
- Anexo 2: Guía de Uso – del Catálogo Gráfico de Artefactos, Formas y Decoraciones Diagnósticas de las Fases Manteñas
- Anexo 3: Inventario Preliminar de los Elementos Iconográficos Manteños de Cerro Jaboncillo, Manabí
- Anexo 4: Ficha Cerámicas Propuesta
- Anexo 5: Conferencia en Museo de América (España)

¹⁴ Los tipos que tienen un asterisco su nombre fue asignado por mí.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ASCHERO, C.**
1988 Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales, un encuadre arqueológico. En: *Arqueología Contemporánea Argentina*. H. Yacobaccio (ed.). Ed. Búsqueda. Buenos Aires. Págs.: 109-145.
- BOHÓRQUEZ, Stefan**
2012 *Reconstrucción y Análisis del Proceso Constructivo y de Uso de una Estructura Doméstica Manteña en López Viejo, Costa Sur de Manabí, Ecuador*. Tesis de Grado. Escuela Superior Politécnica del Litroal (ESPOL). Guayaquil.
- 2013 *Investigación Arqueológica del Complejo "C" de Cerro Jaboncillo, Informe Final – Temporada 2013*. Informe presentado a la Corporación Ciudad Alfaro. Montecristi.
- BOHÓRQUEZ, Stefan, Yann GRABER, Fernando MEJÍA y Amelia SÁNCHEZ**
2003 Programa de Investigación Arqueológica Japoto, Proyecto Japoto 20002. Informe de Avances de la Temporadas 2002, presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural-Guayaquil.
- BOUCHARD, Jean Françoise**
2006 Aldeas y Pueblos prehispánicos en la Costa de Manabí: Chirije y Japoto. En: *Bulletin del l'Institut Français d'Etudes Andines, No. 35(3): 243-256*.
- 2010 Japoto: Sitio Manteño residencial de la costa de Manabí. En: *Bulletin del l'Institut Français d'Etudes Andines, No. 39(3): 479-501*.
- DELGADO, Florencio**
2009 *Proyecto Cerro Jaboncillo – Cerro de Hojas. Prospección y excavación arqueológicas*. Informe presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- ESTRADA, Emilio**
1962 *Arqueología de Manabí Central*, Publicación No. 7 del Museo "Víctor Emilio Estrada", Guayaquil, 205 págs.
- 1979 [1957] *Prehistoria de Manabí*, 1ª Edición, Publicación No. 4 del Museo Víctor Emilio Estrada, Guayaquil, 176 págs.
- FORD, James**
1962 A Quantitative Method for Deriving Cultural Chronology. En: *Technical Manual I*. Pan American Union, General Secretariat, Organization of American States, Washington D.C.
- GRABER, Yann**
2002 Prospección 2002 Río Chico. Inofrme presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), Guayaquil.
- 2003 2003 – Proyecto Río Chico, Temporada 2003. Inofrme presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), Guayaquil.

2010 Entre mar y tierra: desarrollo dual de las poblaciones prehispánicas del Manabí meridional, Ecuador. En: *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines (IFEA)*, No. 39 (3): 603-621.

GRABER, Yann y N. JASTREMSKI

2009 *Étude de une tombe collective de l'époque Manteño (Salango, Equateur) dans son contexte, culturel et funéraire, regional.* Antropo #18

GUINEA, Mercedes

2004 Los símbolos del poder o el poder de los símbolos. En: *Simbolismo y Ritual en los Andes Septentrionales* (Guinea, M. ed.): 9-50. Abya-Yala (Quito), Editorial Complutense (Madrid).

JIJÓN y CAAMAÑO, Jacinto

1997a *Una gran Marea Cultural en el Noroeste de Sudamérica.* Museo Jacinto Jijón y Caamaño, Editor: Ernesto Salazar, Quito.

1997b *Antropología Prehispánica del Ecuador.* Museo Jacinto Jijón y Caamaño, Ed. Santillana - Abya Yala, Quito, 384 págs.

LIPPI, Ronald D.

1987 La Seriación Fordiana en Arqueología. Defectos Básicos y una Alternativa. En: *Revista Antropología Ecuatoriana No. 4-5*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.

LÓPEZ, Telmo

2008 *Proyecto Arqueológico Cerros de Manabí Fase 1: Cerro Jaboncillo. Informe de Prospección Arqueológica.* Informe presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Guayaquil.

2013 *La Importancia de los Montículos Elevados en la Sociedad Manteño-Guancavilca, Siglos XII-XIV, Caso Concreto: Valle Bajo del Río Portoviejo, Sitio Japoto.* Tesis de Maestría. Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL), Guayaquil.

LUNNISS, Richard M.

2010 *Proyecto Cerros Hojas – Jaboncillo. Informes 2010.* Informe Final entregado a la Corporación Ciudad Alfaro. Montecristi.

2013 Informe sobre las Estructuras A19, A18 y A20 de la Zona A, Sector "Camino del Puma" (Ladera este). En: *La Sociedad Prehispánica Manteña en los Cerros Hojas-Jaboncillo*, Boletín Arqueológico No. 1, pp.: 205-269. Centro Cívico Ciudad Alfaro. Montecristi.

MARCOS, Jorge

2013a Marco Teórico, Hipótesis y Plan de Investigación. La ciudad de los Cerros: Centro Político del Estado Manteño. En: *La Sociedad Prehispánica Manteña en los Cerros Hojas-Jaboncillo*, Boletín Arqueológico No. 1, pp.: 27-47. Centro Cívico Ciudad Alfaro. Montecristi.

2013b *La Historia Prehispánica de los Pueblos Manteño Huancavilca de Chanduy.* Universidad Internacional del Ecuador. Impresión Mengraf. Quito.

MARTIN, Alexander

2009 The Domestic Mode of Production and the Development of Sociopolitical Complexity: Evidence from the Spondylus Industry of Coastal Ecuador. Tesis de Doctorado. Universidad de Pittsburg.

MARTÍNEZ, V., GRABER, Y. y M. HARRIS
2006 *Estudios interdisciplinarios en la costa centro-sur de la provincia de Manabí (Ecuador): nuevos enfoques.* Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos 2006 – 35 (3).

MARTÍNEZ, Valentina et.Al.
1998-2013 Informes Anuales de Investigación de la Escuela de Campo de la Florida Atlantic University

MASUCCI, María Ann
1992 Ceramic Change in the Guangala Phase, Southwest Ecuador: a Typology and Chronology. Dissertation presented to the Graduate Faculty of Dedmon College, Southern Methodist University, in partial fulfillment of the requirements for the Degree of Doctor of Philosophy.

McEWAN, Collin
2003 *'And the Sun sits in his Seat': Creating Social Order in Andean Culture.* Disertación Doctoral no publicada, Dept. de Antropología, Universidad de Illinois, Urbana.

MEJÍA, Fernando
2005 *Análisis del Complejo Cerámico Pajonal, proveniente del Sector A, Sitio Chirije, Manabí.* Tesis de Grado. Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL). Guayaquil.

MESTER, Anne
1990 *The pearl divers of Los Frailes: Archaeological and Ethnohistorical Explorations of the Sumptuary Good Trade and Cosmology in the North and Central Andes.* Ph.D. Dissertation, University of Illinois at Urbana-Champaign, Ann Arbor: University Microfilms.

OYOLA-COEUR, Monica
2000 *A Preliminary Investigation of Ceramica Styles and Chronology at the Rio Chico Site (OMJPLP170), Manabí, Ecuador.* Master Degree Thesis, Florida Atlantic University.

PAULSEN, Allison
1970 *A Chronology of Guangala and La Libertad Ceramics of the Santa Elena Peninsula in South Coastal Ecuador.* Ph.D. Dissertation, Columbia University, New York, Ann Arbor: University Microfilms.

RICE, Prudence M.
1987 *Pottery Analysis. A Source Book.* The University of Chicago Press. Chicago

ROWE, John
1959 Archaeological dating and culture process. En: *Southwestern Journal of Anthropology, Vol.15, No.4*, pp.:317-324. Albuquerque.

ROWE, Sarah
2005 *Variation and Continuity in Manteño Ceramics: Issues of social/Ethnic Identity.* Tesis de Maestría, University of Illinois, Urbana-Champaign.

- SILVA, María Isabel**
1984 *Pescadores y Agricultores de la Costa Central de Ecuador: un Modelo Socioeconómico de Asentamientos.* Tesis de Maestría no publicada, Dept. de Antropología, Universidad de Illinois, Urbana.
- STOTHERT, Karen**
2006 La cerámica de etiqueta de las tolas de Japoto (Costa del Ecuador): En: *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines (IFEA), 2006, 35 (3): 265-283.*
2007 *La Cerámica Manteña de las Tolas de Japoto.* Informe entregado a J-F Bouchard, Director Projet Manabí Cote Centrale de l'Equator Site de Japoto.
- SUÁREZ, Marco**
2013 Excavaciones en Cerro Jaboncillo. Ladera este, sector A-B, subsector centro sur. Periodo septiembre-diciembre 2011. Informe final de temporada. En: *La Sociedad Prehispánica Manteña en los Cerros Hojas-Jaboncillo*, Boletín Arqueológico No. 1, pp.: 271-327. Centro Cívico Ciudad Alfaró. Montecristi.
- TOBAR, Oswaldo**
2011 *Informe Técnico de la Parte Oriental de Cerro Jaboncillo.* Informe entregado a Corporación Ciudad Alfaró, Montecristi.
2013 Estratigrafía Arqueológica. Los Complejos: A, B y C en el sector de la ladera este de cerro Jaboncillo. En: *La Sociedad Prehispánica Manteña en los Cerros Hojas-Jaboncillo*, Boletín Arqueológico No. 1, pp.: 161-203. Centro Cívico Ciudad Alfaró. Montecristi.
- TOUCHARD, Anne**
2009 Rupture et Continuité dans la Chronologie de la Côte Équatorienne. Réflexions autor de la Société Manteña-Guancavilca (650-1532 apr. J.C.). Tesis de grado Doctoral. Universidad de París.
2010 Surgimiento y evolución de la cultura Manteña-Guancavilca: reflexiones acerca de los cambios y continuidades en la costa del Ecuador prehispánico. En: *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines (IFEA), 2010, 39 (3): 551-561.*
- VEINTIMILLA, César**
2011 *Inventario de Estructuras Arqueológicas de la Cultura Manteña en el Complejo de Cerros Hojas -Jaboncillo, Manabí Central: Organización Espacial y Jerarquía Social. Contribución al Proyecto "Ciudad De Los Cerros".* Informe entregado a la Corporación Ciudad Alfaró, Montecristi.
2013 El Espacio y la Prospección. Ruinas de una ciudad prehispánica de los antiguos manteños establecida en los cerros Hojas-Jaboncillo, Manabí central: Análisis espacial y jerarquía social. En: *La Sociedad Prehispánica Manteña en los Cerros Hojas-Jaboncillo*, Boletín Arqueológico No. 1, pp.: 51-157. Centro Cívico Ciudad Alfaró. Montecristi.
- WOBST, H. Martin**
1977 Stylistic behavior and information Exchange. En: *For the Director: Research Essays in Honor of James B. Griffin*, C. Cleland (Ed.). Museo de Antropología, Universidad de Michigan, Ann Arbor, pp.: 317-342.
- ZEVALLOS M., Carlos**



Centro Cívico Ciudad Alfaro